

Articular con otras instituciones permite llegar a más familias

El jueves 15 de agosto, Marta recibió las llaves de su nueva vivienda en Nuevo Berlín, departamento de Río Negro, junto a dos de sus hijas, Princesa y Fiorella, la más pequeña, que invitó a sus muñecas a jugar a su cuarto nuevo según ella misma relató.



Marcela junto a sus dos hijas

Marta vivía en situación de calle. La habían desalojado y acampaba a orillas del río. Recuerda que en su desesperación por no tener donde dormir con sus hijas compró un ómnibus viejo en el que vivió un tiempo. Más tarde ingresó al programa a través del MIDES y luego de un proceso de trabajo junto al equipo técnico accedió a la que será su vivienda y la de su familia.

Durante la entrevista se emociona en más de una oportunidad. "Estoy super emocionada, para mí es un sueño cumplido. Es como un regalo de cumpleaños porque pronto será mi cumpleaños" relata. El 24 de agosto cumplió 41 años y hoy trabaja en el área de mantenimiento y obras de la Intendencia.

Por su parte, Marcela da un paso más en el proceso. Tiene 32 años, es de Nuevo Berlín en donde vive con sus tres hijas y a partir del mismo jueves 15 de agosto firmó un contrato de arrendamiento con opción a compra con MEVIR luego de haber pasado por dos etapas anteriores.

El proceso de Marcela empezó hace 5 años a través del MIDES. Cuando comenzó el contacto con el equipo técnico, vivía en una habitación de la casa de su hermano y antes vivió en una carpa al fondo de la casa de su madre. Un día yendo a Montevideo a llevar a sus hijas a visitar a su padre, quien reside en la capital del país, recibió una llamada del equipo que le comunicó que accedería a una vivienda de MEVIR.

El mismo día en el que recibieron las llaves se mudaron y aún faltaba colocar la luz. Recuerda que estaba lloviznando. "Esa misma noche buscábamos a ella, dice señalando a su hija menor, por todos lados y no la encontrábamos. Había una habitación en dónde estaban todos los muebles y las cajas y ahí la encontramos dormida detrás de las cajas".

"El techo es lo principal. Y hoy en día vivir acá con un contrato firmado es mucho más seguro. Estoy re nerviosa y re contenta. Ahora los planes son seguir para adelante y poder mantener la vivienda como hasta el día de hoy y poder pagar todos los meses la cuota", expresa Marcela

Hoy sus hijas más pequeñas están en segundo y cuarto de escuela que es de tiempo completo y queda a cinco cuadras de su casa. Además, hacen piscina, música, inglés y patín. La casa es grande declara Marcela, tiene un terreno amplio y disfrutan mucho del espacio para jugar afuera.

En ambos casos, esto fue posible gracias a un convenio entre ambas instituciones cuyo principal objetivo es la

utilización de las viviendas que MEVIR disponga, destinadas a los beneficiarios de los distintos programas del MIDES que se encuentren en situación de vulnerabilidad socioeconómica.

En el marco de este convenio, las viviendas son reparadas y re adjudicadas a las familias que el MIDES identifica. Durante los dos primeros años el ministerio cubre el total del valor del alquiler y luego la familia comienza a pagar una cuota de alquiler simple. En ese tiempo los equipos de profesionales del MIDES acompañan a la familia en el proceso que busca finalizar con un contrato de arrendamiento con opción a compra como es el caso del resto de los participantes de MEVIR en el país.

Hasta la fecha 69 familias accedieron a su vivienda a través de este convenio en diferentes puntos del país. De estas, 11 se encuentran con un contrato de alquiler simple entre la familia y MEVIR y hoy Marcela es la titular de la primera familia que firma un contrato de alquiler con opción a compra en el marco de este convenio. Para diciembre de 2019 serán 77 el total de familias que participan.



Marta junto a sus hijas Princesa y Florella y las autoridades de MEVIR y MIDES